

Ética para Amador (capítulo 1º)

De qué va la ética

- Los saberes (conocimientos).

Entre todos los saberes posibles existe al menos uno imprescindible: el de que ciertas cosas nos convienen y otras no.

- Lo malo y lo bueno.

A lo que nos conviene solemos llamarlo "bueno" porque nos sienta bien; otras en cambio nos sientan mal y a todo esto lo llamamos "malo". Distinguir entre lo bueno y lo malo es un conocimiento que todos intentamos adquirir. Lo malo parece a veces resultar más o menos bueno y lo bueno tiene en ocasiones apariencias de malo. No hay animales malos ni buenos en la naturaleza.

- Saber vivir.

Lo de saber vivir no resulta tan fácil porque hay diversos criterios opuestos respecto a que debemos hacer. En lo de vivir, en cambio, las opiniones distan de ser unánimes. En lo único que a primera vista todos estamos de acuerdo es en que no estamos de acuerdo con todos. Pero también estas opiniones distintas coinciden en otro punto: que lo que vaya a ser nuestra vida es en parte, resultado de lo que quiera cada cual.

- Libertad en los humanos y en los animales (programación natural).

a diferencia de otros seres, los hombres podemos inventar y elegir en parte nuestra forma de vida. y como podemos elegir, podemos equivocarnos, que es algo que a los castores, las abejas y las termitas no suele pasarles. Los animales no tienen más remedio que ser tal como son y hacer lo que están programados naturalmente a hacer. En cierta medida, los hombres también estamos programados por la naturaleza, pero los hombres siempre podemos optar por algo que no esté en el programa. Podemos decir "sí" o "no", etc.

- Para que somos libres y para que no lo somos.

No somos libres de elegir lo que nos pasa, sino libres para responder a lo que nos pasa de tal o cual modo. Ser libres para intentar algo no tiene nada que ver con lograrlo indefectiblemente. No es lo mismo la libertad que la omnipotencia. No todo depende de mi voluntad, porque en el mundo hay otras muchas voluntades y otras muchas necesidades que no controlo a mi gusto. Si no me conozco ni a mi mismo ni al mundo en que vivo, mi libertad se estrellará una y otra vez contra lo necesario

- Ética.

Al saber vivir o arte de vivir es a lo que llamamos ética.

Ética para Amador (capítulo 2º)

Órdenes, costumbres y caprichos

- Libertad (querer, preferir).

Aunque no podamos elegir lo que nos pasa, podemos en cambio elegir lo que hacer frente lo que nos pasa.

Cuando vamos a hacer algo, lo hacemos porque preferimos hacer eso a hacer otra cosa, o porque preferimos hacerlo a no hacerlo. A veces las circunstancias nos imponen elegir entre dos opciones que no hemos elegido, es decir, que hay ocasiones en que elegimos aunque preferiríamos no tener que elegir.

- **Motivos (motivación) de nuestras conductas en circunstancias "normales".**

Uno se pasa la vida dando vueltas a lo que nos conviene o no nos conviene hacer. La mayoría de nuestros actos los hacemos casi automáticamente; a veces darle demasiadas vueltas a lo que uno va a hacer nos paraliza. "Motivo" es la razón que tienes o al menos crees tener para hacer algo, la explicación más aceptable de tu conducta cuando reflexionas un poco sobre ella. Uno de los tipos de motivación es el de que yo te mando que hagas tal o cual cosa. A estos motivos les llamaremos órdenes. Hacer siempre ese mismo gesto, o también el ver que a tu alrededor todo el mundo se comporta así habitualmente: llamaremos costumbres a este juego de motivos. En otros casos el motivo parece ser la ausencia de motivo, el que te apetece sin más, llamaremos caprichos al por que de estos comportamientos.

- **Relación entre los motivos.**

Cada tipo de motivos tiene su propio peso y te condiciona a su modo. Las órdenes sacan su fuerza, en parte, del miedo a las terribles represalias, también por el afecto y por la confianza, o por que esperas algún tipo de recompensa. Las costumbres vienen más bien de la comodidad de seguir la rutina y también de tu interés de no contrariar a los otros. Las órdenes y las costumbres tienen una cosa en común: parece que vienen de fuera, los caprichos salen de dentro. Parece ser más libre al hacer un capricho, pero a lo mejor el capricho te apetece porque se lo imitas a alguien o quizá brota de una orden pero al revés, por llevar la contraria.

- **Circunstancias anormales.**

En circunstancias normales puede bastar con hacer lo que le mandan a uno, pero a veces lo más prudente es plantearse hasta que punto resulta aconsejable obedecer. La costumbre sirve para lo corriente, para la rutina de todos los días. Cuando las cosas están de veras serias hay que inventar. Arriesgar la fortuna o la vida sin otro móvil que el capricho tiene un poco de chaladura. En momentos tempestuosos a la persona sana se le pasan casi todos los caprichitos y no le queda sino el deseo intenso de acertar con la línea de conducta más conveniente.

- **Funcionalidad (ejemplo).**

Usaré el ejemplo del libro:

Vamos a suponer que el capitán llega a la conclusión de que para salvarse basta con arrojar cierto peso al mar, sea peso en mercancías o sea peso en tripulación. Podría entonces intentar convencer a los marineros que tirasen por la borda a los cuatro o cinco más inútiles de entre ellos y así de este modo tendrían una buena oportunidad de conservar las ganancias del flete. Desde un punto de vista funcional, a lo mejor era ésta la mejor solución para salvar el pellejo y también para asegurarse las ganancias. Sin embargo algo resalta repugnante en tal decisión.

Ética para Amador (capítulo 3º)

Haz lo que quieras

- **Libertad (en relación con órdenes, costumbres y caprichos).**

La mayoría de las cosas las hacemos porque nos las mandan, porque se acostumbran a hacerlas así, porque son un medio para conseguir lo que queremos o sencillamente porque nos da la ventolera o el capricho de

hacerlas así. en ocasiones importantes o cuando nos tomamos lo que vamos a hacer verdaderamente en serio estas motivaciones corrientes resultan insatisfactorias. La libertad es poder decir "sí" o "no". Libertad es decidir pero también darte cuenta de que estás decidiendo. Lo opuesto a dejarse llevar, y para no dejarte llevar no tienes más remedio que intentar pensar al menos dos veces lo que vas a hacer. La primera vez que piensas el motivo de tu acción la respuesta a la pregunta "¿por qué hago esto?" es del tipo de lo hago por que me lo mandan, porque es costumbre hacerlo, etc. Pero si lo piensas por segunda vez la cosa ya varía. Esto lo hago porque me lo mandan, pero... ¿por qué obedezco lo que me mandan?, ¿por miedo al castigo?, ¿por esperanza de un premio?, etc. No estoy entonces como esclavizado por quien me manda?. Lo mismo sucede respecto a las costumbres, ¿por que debo hacer siempre lo que suele hacerse?. Y cuando me interrogo por segunda vez sobre mis caprichos el resultado es parecido. en asuntos sin importancia el capricho puede ser aceptable, pero cuando se trata de cosas más serias dejarme llevar por él, sin reflexionar si se trata de un capricho conveniente o inconveniente, puede resultar muy poco aconsejable. Puede haber órdenes, costumbres y caprichos que sean motivos adecuados para obrar, pero en otros casos no tiene por que ser así. Nunca una acción es buena solo por ser una orden, una costumbre o un capricho.

- **Ser adulto.**

Cuando se es un niño pequeño, inmaduro, con poco conocimiento de la vida y de la realidad, basta con la obediencia, la rutina o el caprichito. Pero es porque todavía se está dependiendo de alguien, en manos de otro que vela por nosotros. Hay que hacerse adulto, capaz de inventar en cierto modo la propia vida y no simplemente de vivir la que otros han inventado para uno. No podemos inventarnos del todo porque no vivimos solos y muchas cosas se nos imponen queramos o no. Entre las órdenes que se nos dan, entre las costumbres que nos rodean o nos creamos, entre los caprichos que nos asaltan, tendremos que aprender a elegir por nosotros mismos para ser hombres

- **Moral y ética.**

"Moral" etimológicamente tiene que ver con las costumbres, eso es lo que significa la voz latina mores. La ética de un hombre libre nada tiene que ver con los castigos ni los premios repartidos por la autoridad que sea. "Moral" y "ética" desde un punto de vista técnico no tiene idéntico significado. "Moral" es el conjunto de comportamientos y normas que se suelen aceptar como válidos. La "ética" es la reflexión sobre por que los consideramos válidos y la comparación con otras "morales" que tienen personas diferentes.

- **Lo bueno y lo malo (humanos y no humanos).**

Hay costumbres y órdenes que pueden ser masas, o sea "inmorales", por muy ordenadas y acostumbradas que se nos presenten. "Bueno" y "malo" no solo se aplican a comportamientos morales, ni siquiera sólo a personas. En cuestión de tareas o de objetos, lo bueno está bastante claro, la mayoría de la gente suele estar de acuerdo. Para unos, ser bueno significará ser resignado y paciente, pero otros llamarán bueno a la persona emprendedora, original, que no se acobarda a la hora de decir lo que piensa aunque pueda molestar a alguien. No resulta sencillo decir cuando un ser humano es "bueno" y cuando no lo es porque no sabemos para que sirven los seres humanos. sabemos que cuando un especialista en algo, o cuando un instrumento funcionan como es debido porque tenemos idea del servicio que deben prestar, de lo que se espera de ellos. Pero si tomamos al ser humano en general la cosa se complica: a los humanos se nos reclama a veces resignación y a veces rebeldía, a veces iniciativa y a veces obediencia, etc. NO es fácil determinar ni siquiera una virtud cualquiera

- **La "utilidad" y lo bueno y lo malo.**

Los oficios y los instrumentos responden a unas normas de utilidad bastante claras, establecidas desde fuera: si se las cumple, bien; si no, mal y se acabó. No hay un único reglamento para ser buen humano ni el hombre es instrumento para conseguir nada. Se puede hablar de buen hombre de muchas maneras. La cuestión depende

del ámbito en que se mueva cada cual. Desde fuera no es fácil determinar quien es bueno y quien malo, quien hace lo conveniente y quien no. Habría que estudiar no solo todas las circunstancias de cada caso, sino hasta las intenciones que muevan cada uno. Podría pasar que alguien hubiese pretendido hacer algo malo y le saliera un resultado aparentemente bueno por carambola. Y al que hace lo bueno y conveniente por chiripa no le llamaríamos "bueno". Tampoco al revés : con la mejor voluntad del mundo alguien podría provocar un desastre y ser tenido por monstruo sin culpa suya.

Ética para Amador (capítulo 4º)

Date la buena vida

- **Libertad (vida) // J. Paul Sartre.**

No somos libres de no ser libres. Aunque obedezcas a otro o te dejes llevar por la masa seguirás actuando tal como prefieres: no renunciarás a elegir, sino que habrás elegido no elegir por ti mismo. Jean-Paul Sartre, dijo que "estamos condenados a la libertad".

- **diferencia entre "capricho" y "haz lo que quieras".**

No debemos confundir el "haz lo que quieras" con caprichos. Una cosa es que hagas lo que quieras, y otra es que hagas lo primero que te venga en gana.

- **Conflicto de intereses y elección.**

A veces los hombres queremos cosas contradictorias que entran en conflicto unas con otras. Es importante ser capaz de establecer prioridades y de imponer una cierta jerarquía entre lo que de pronto me apetece y lo que en el fondo, a la larga quiero. Lo que hace que todo dé igual no es la vida, sino la muerte.

- **Ética.**

La ética no es más que el intento racional de averiguar como vivir mejor.

- **Ser humano:**

Ser humano consiste principalmente en tener relaciones con otros seres humanos

- **Las relaciones y las cosas.**

Muy pocas cosas conservan su gracia en la soledad. La buena vida humana es buena vida entre seres humanos. Las cosas pueden ser bonitas y útiles, los animales resultan simpáticos, pero los hombres lo que queremos es ser humanos. Queremos también ser tratados como humanos, porque eso de la humanidad depende en buena medida de lo que los unos hacemos con los otros.

- **La cultura (lenguaje).**

El hombre no es solamente una realidad biológica, natural sino también una realidad cultural. No hay humanidad sin aprendizaje cultural y para empezar sin la base de toda cultura: el lenguaje. El mundo en el que vivimos los humanos es un mundo lingüístico, una realidad de símbolos y leyes sin la cual no solo seríamos incapaces de comunicarnos entre nosotros sino también de captar la significación de lo que nos rodea. El lenguaje no es una función natural y biológica del hombre, sino una creación cultural que heredamos y aprendemos de otros hombres. Por eso hablar a alguien y escucharle es tratarle como a una persona, porque la cultura dentro de la cual nos humanizamos unos a otros parte del lenguaje pero no es simplemente lenguaje.

- **La "humanización recíproca".**

La humanización es un proceso recíproco. Para que los demás puedan hacerme humano, tengo yo que hacerles humanos a ellos. Por eso darse la buena vida no puede ser algo muy distinto a fin de cuentas de dar la buena vida

Ética para Amador (capítulo 5º)

¡Despierta, baby!

- **Tipo de querer (deseos).**

Lo que queremos realmente es darnos la buena vida, pero on tenemos tan claro como lo conseguimos, y en que consiste. Querer la buena vida no es un querer cualquiera. Hay querer simples, que se fijan en un solo aspecto, pero también hay otras relaciones, y otras esperanzas.

- **Vida y muerte.**

La muerte es una gran simplificadora, mientras que la vida es siempre complejidad; si lo que buscas es la simpleza, no creas que quieres vivir mejor, sino lo que quieres es morirte de una vez.

- **Las "cosas" y los humanos (humanización recíproca).**

Las cosas que tenemos también nos tienen a nosotros. Lo que tenemos muy agarrado también nos agarra a nosotros. La mayor complejidad de la vida es que las personas no son cosas. De una cosa solo pueden sacarse cosas. Ninguna cosa puede darnos amistad, respeto, amor, etc. Los humanos nos humanizamos los unos a los otros.

- **Vivir bien.**

Ninguna buena vida puede prescindir de cosas, pero menos de las personas.

- **Ética y moral.**

La ética lo que intenta averiguar es en que consiste la buena vida. La primera condición ética es estar decidido a no vivir de cualquier modo, estar convencidos de que no todo da igual. Cuando se habla de moral la gente se refiere a esas costumbres y órdenes que suelen respetarse sin saber muy bien por qué. Pero lo que hay que hacer es intentar comprender de que va la vida, y como poder darnos la buena vida.

Ética para Amador (Capítulo 6)

"Aparece Pepito Grillo"

- **Imbecilidad VS conciencia**

Hay imbéciles de varios tipos:

- El que cree que no quiere nada
- El que cree que lo quiere todo
- El que no sabe lo que quiere
- El que no hace nada para conseguir lo que quiere.
- El que está equivocado en lo que cree que quiere.

Suelen fastidiarse a si mismos, y nunca suelen darse la buena vida. Lo contrario de ser moralmente imbecil es tener conciencia. Para lograr tener conciencia hacen falta algunas cualidades innatas; fundamentalmente:

- Saber que no todo da igual
- Fijarnos en si hacemos lo que queremos.
- Que ciertas cosas nos repugnen.
- No disimular nuestra libertad.

• **Egoísmo**

Por lo general la palabra egoísta suele sonar mal, pero el verdadero egoísta es el que quiere lo mejor para el, eso que hemos llamado la buena vida.

• **Remordimientos y Libertad**

Uno se puede arrepentir de obrar mal, aún sabiendo que nadie le va a hacer nada por ello. No hay peor castigo que los del remordimiento de conciencia. Los remordimientos vienen de nuestra libertad; si no fuésemos no los tendríamos. Remordimiento es es descontento que sentimos porque sabemos que hemos empleado mal la libertad.

• **Responsabilidad**

Ser responsable es saber aguantar las consecuencias de nuestros actos, para lo bueno y para lo malo.

El hombre es el único animal que podríamos llamar libre, es el único con capacidad para elegir dentro de sus posibilidades lo que quiere o no hacer.

La libertad que tiene el hombre no significa poder elegir su destino, sino que lo que significa es que puede elegir la forma de actuar ante las cosas que le suceden, que le vienen dadas y el no tiene posibilidad de elegir. Cuando elegimos, solemos elegir lo que parece bueno para nosotros, pero habeces no es tan fácil elegir, lo que en algunas ocasiones parece bueno realmente es malo, y viceversa, por lo que debemos pararnos a pensar más de una vez lo que vamos a hacer en una situación importante . Ahí está nuestra libertad, en elegir sobre cosas que nos vienen dadas. Pero al arte de saber elegir lo que nos conviene o no nos conviene, para darnos la buena vida, es decir el arte de vivir bien le llamamos Ética.